



MENSAJE DE LA DRA. ROSAURA RUIZ GUTIÉRREZ, PRESIDENTA DE LA ACADEMIA MEXICANA DE CIENCIAS, EN LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN DE LA 40 OLIMPIADA INTERNACIONAL DE FÍSICA.

Mérida, Yucatán, a 12 de julio de 2009.

El entusiasmo de la juventud, su dedicación al conocimiento y su pasión por el saber deben marcar la pauta, orientar estrategias y ahondar el compromiso de todos los actores que intervienen en la educación y la investigación científicas, desde la autoridad gubernamental hasta la docencia cotidiana.

Hoy México, y en especial Yucatán, recibe con profundo orgullo el relevo de Vietnam 2008, para constituirse en sede de estas cuadragésimas Olimpiadas Internacionales de Física, prosiguiendo con una tradición de 40 años en beneficio y reconocimiento del talento, la disciplina y la inteligencia de los jóvenes estudiantes. Quiero enfatizar el hecho de que, pese al brote epidémico del virus A H1N1 en México, fueron escasas las cancelaciones, por lo que tenemos una participación de 72 países.

Esto prueba, una vez más, que manejar los problemas a partir de información científica supera siempre a las conductas sesgadas por intereses particulares, a la discriminación y a los mitos que se generan en torno a fenómenos como éste. A ustedes, competidores, a sus profesores y acompañantes, a los científicos de todas estas naciones, la Academia Mexicana de Ciencias les brinda la más calurosa de las bienvenidas.

Es un auténtico honor para esta organización consagrada desde hace medio siglo a impulsar las más diversas disciplinas del conocimiento humano en favor del desarrollo de nuestro país, recibirlos a todos ustedes con los brazos abiertos y con la certeza inequívoca de que un evento como el que nos reúne, a partir de hoy, simboliza el refrendo del sentido trascendente que tiene la indispensable incorporación de los jóvenes al quehacer científico.

Tengo por ello la certeza de que el evento que hoy nos reúne cumple por sí solo la función imperativa de contribuir a crear conciencia en los gobiernos de nuestros países sobre el papel protagónico que ejerce la ciencia en la construcción de sociedades más justas y más democráticas, y a disminuir la vergonzosa brecha entre quienes se benefician de la aplicación de estos saberes y los que no tienen acceso a estos beneficios

En este sentido, y para concluir, quiero saludar a todas las delegaciones aquí presentes y dirigir a los muchachos y muchachas que habrán de confrontar su inteligencia en los próximos días, el pensamiento de uno de los más insignes representantes de todos los tiempos en la física, Albert Einstein, quien afirmó que "el mundo que hemos creado es resultado de nuestro nivel de conocimiento y capacidad de reflexión. Pero los problemas que se generan no pueden resolverse a ese mismo nivel."

Les corresponde a ustedes, jóvenes de todos los países, incrementar con sus conocimientos y su comportamiento ético, las capacidades de pensamiento y corrección de la humanidad, para construir un mundo mejor.

Bienvenidos nuevamente, y les deseo el mayor de los éxitos en estas cuadragésimas Olimpiadas Internacionales de Física.

Muchas gracias.